

# EL POPULAR

DIARIO REPUBLICANO. --- Director: Manuel Pérez García.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Almería un mes	1,00
Provinciales, trimestre	2,50
Extranjero, id.	3,00
Número suelto	0,02
Idem atrasado	0,05
Para revendedores, 25 ejemplares	24,00

### VARIAS DE ANUNCIOS

En 1.ª plana, línea, cuerpo 2.	0,30
En 2.ª y 3.ª plana, id. id. id.	0,20
En 4.ª plana, id. id. id.	0,15
Noticias, reclamos y comunicados, á precios convencionales.	0,10

### PAGOS ANTICIPADOS

Redacción Administración y Talleres: Plaza del Mercado, 22, 24, 26 y 28

AÑO III.—Núm. 665

Almería.—Jueves 22 de Febrero de 1912.

Teléfono, núm. 149

## LA PATRIOTERIA ANDANTE

### Lo que dice Maestre

Contestando á los artículos del notable escritor Leopoldo Bejareno sobre la finalidad de la guerra de Melilla, dice el Dr. Maestre, como síntesis de todo lo escrito por él, que la guerra de Melilla, guerra de conquista, es completamente necesaria, porque ella indica la potencia de nuestra raza, y además porque hace falta más terreno para la expansión española, cuyos habitantes mueren de hambre dentro del antiguo solar.

El argumento del señor Maestre no puede ser más trivial, ni puede resistir menos á una crítica imparcial. De forma que porque en España se muera de hambre la gente porque sus ríos vayan al mar sin regar las tierras, y esas sean improductivas en grado á la necesidad de los españoles, por esa razón tenemos que lanzarnos á las conquistas de las tierras del Rif, que no sabemos por qué arte mágica tienen más fecundidad y están más regadas que las tierras españolas.

No nos jaga usted reír, señor Maestre!

Al menos, cuando se comentan estas cosas que se dicen por Madrid, se hiciera de collos el caso que se merecen las copias de Castellanos, no nos tomaríamos la molestia de oponernos á esos delirios de expansión, desde estas orillas del Mediterráneo, separadas del Rif unas cuantas millas. Pero el señor Maestre se le escuchó, en derredor de él se sientan todas las tardes en la Cámara algunas docenas de políticos, que sueñan todavía con don Juan de Austria, y que le tienen por oráculo, y hasta por ministro en plazo brevísimo; y en estas circuntancias, estimamos que no es patriótico guardar silencio ante los problemas que España tiene pendientes con Europa.

La guerra de expansión, no nos parece justa, en esto estamos conformes con el señor Bejareno, sin que esto quiera decir que España se resigna á hacer un papel desahogado ante Europa, pues antes que nada está el honor de la patria y del ejército, comprometido en los incidentes que vén surgiendo á medida que nuestras armas se van internando en Marruecos.

Asigura el señor Maestre que nuestro suelo no es suficiente para sostener á los españoles. ¿Por qué? Porque así lo piensa el símil páptico doctor, sin una razón seria, sin un estudio profundo, sin nada fundamental en que apoyar sus afirmaciones. Antes que reconstruir nuestra patria, es buscar patrias nuevas, en donde no dejemos otra cosa que el lenguaje y el odio de nuestros propios descendientes. ¿Y es esto lo que pretende el más sabio del grupo de las cornejas?

No, señor Maestre; han pasado ya esos tiempos, que no diremos si fueron mejores ni peores, pero que por las condiciones en que nos han dejado, no permitan los hechos que vuelvan. Casi todos los países se van redimiendo de esa enfermedad del imperialismo que tuvo su época, y que hasta para redimirse de ella, se han agotado los presupuestos de la vieja Europa, pues los gastos de Marina se fundan, aunque parezca paradójico, en prevenirse contra la guerra.

Nosotros que fuéramos con ven...

cia natural y lógica de nuestro modo de ser.

En Melilla, que al fin y al cabo cuenta con comunicación diaria con la Península, se levanta la voz del comercio, para pedir al Estado lo que el Estado sin estímulos de nadie debiera hacer: el establecimiento de un correo diario entre aquel y este puerto, con cuya mejora es indudable que se beneficiaría el Estado mismo, y beneficiaría de paso los intereses comerciales y generales de esta región.

Que esto es necesario, conveniente y hasta de interés nacional, todos los sabemos; y más que nadie, el propio comercio de la capital que agoniza por falta de expansión y medios rápidos para el más fácil desenvolvimiento de los negocios; y sin embargo, nada ha hecho hasta hoy en favor de tan noble iniciativa. Por eso declamo en otra ocasión, que nuestras relaciones comerciales con Melilla, serían siempre nulas en mi sentir, no es cuestión de situación geográfica que pesada influirá más ó menos en las transacciones, ni de vapores que con más ó menos frecuencia hagan escala en este y en aquel puerto. La causa, es aún más honrada é indiferente para todo, y consecuentes con esta intención, estamos empujados á un micésculo radio de acción por que no sabemos pedir con la oportunidad debida lo que nos conviene ó nos pertenece, dándonos por satisfechos con lo que nos dan y no protestando jamás de lo que nos quitan.

Soy de V. afectísimo y s. s. q. s. m. b.

Un suscriptor.

Almería 21 de Febrero 1912.

Por la Amnistía

A fin de dar cumplimiento al acuerdo de la Prensa democrática y radical de España, en esta redacción se restogan firmas de conformidad con la petición de una amplia amnistía ó indulto general, que comprende á todos los condenados, procesados y deterrados por delitos de opinión ó sociales, como asimilados en demanda de la derogación de la antijurídica ley de jurisdicciones.

Un hambriento

Próximamente á las tres de la tarde, presencié ayer, en la esquina del edificio que ocupa el Instituto Provincial, uno de esos espectáculos que la más horripilante miseria, pinta, con todas sus medidas.

Un individuo llamado José Gil (a) el Calderero dedicado, cuando la diosa fortuna le acaricia, á como poner calderas y otros objetos propios del oficio, sufrió un desmayo á consecuencia de hacer cuarenta y ocho horas que no había pasado en su estómago, más que dos miserables mendrugos de pan.

El pobre famélico que perdió totalmente el conocimiento, permaneció en tierra durante varios minutos, hasta que fué auxiliado por el guardia municipal, Manuel García Baeza.

Un rasgo de humanidad, porque así se puede llamar en este misero tiempo en que vivimos, hizo que varios señores se compadecieran del desvalido, al que socorrieron con varias monedas de cobre.

Las averías del «Tintoré»

El Telegrama del Rif, en su número llegado ayer tarde, refiere que el lunes pasado, tan pronto como llegó á aquella rada el vapor Tintoré, comunicó las novedades ocurridas al mismo en su último viaje desde Almería.

Sigún el relato hecho por el capitán de dicho vapor, este se hizo á la mar á las nueve menos cuarto del domingo, sin que ocurriera incidente alguno hasta las once y media.

A esta hora, en que se hallaba de guardia en el puente el segundo oficial, vió éste de pronto una luz blanca y la sombra de un barco á cortísima distancia, al mismo tiempo que se oía una pitada indicada de que aquel se echaba á estribor.

En vista de eso, el oficial paró...

la máquina y maniobró en el acto para apartarse y evitar el choque, lo que se realizó á logro; pero cuando ya al Tintoré se creía libre, su proa fué rozada por la popa de otro buque, que por lo visto no se había desviado lo bastante. Todo esto ocurrió en diez segundos.

El capitán, que acudió desde que se oyó la pitada, trató de ponerse al habla con el barco, sin que lo lograra averiguar su nombre ni nacionalidad, porque el viento impedía distinguir las voces que de él se debían.

Acto seguido el capitán ordenó que se practicara un reconocimiento á proa, del cual resultó la existencia de daños de no mucha consideración en las planchas bajo babo.

El sitio de la avería del Tintoré hizo creer que el otro vapor no debía padecer mayores averías, mucho más cuanto que continuó su navegación sin reclamar auxilios ni detenerse un instante.

La tripulación del Tintoré afirma que el barco que le abordó no llevaba puestas las luces reglamentarias á los costados.

El capitán formuló la oportuna protesta ante el Juzgado de Guerra de Melilla, con arreglo al Código de comercio.

Fractura

Poco después de la sieste ocurrió anoche una sensible desgracia en la calle de Murcia.

Eduardo Vázquez Benavides, niño de siete años, hijo del comisionista de esta plaza don Joaquín Vázquez, se hallaba jugando con otros chicos á la hora indicada; y sin que sus mismos compañeros sepan explicarlo, ni el pequeño tampoco, dió tan terrible caída contra la acera, que se produjo la fractura completa del número 12.

Queréis comprar una máquina de escribir con vertiginosa rapidez, fuerte, resistente, capaz de durar muchos años produciendo una gran cantidad de trabajo con el mínimo esfuerzo? Pues comprar una "SMITH PREMIER".

Los gritos de dolor que la inocente criatura dió, acudió su padre, que habita en las proximidades del sitio donde ocurrió el suceso, el que al darse cuenta de la importancia del mismo, condujo á su hijo á la casa de socorro en la que recibió curación.

Siguientemente pasó á su domicilio.

Crónica del Supremo

PLEITOS.—Sociedades mercantiles.—Cumplimiento de contratos. Alimentos.—Restitución de dotes.—Frutos.—Desahucio.—Terceria: caso de contestación. RECURSOS CONTENCIOSOS.—Impuesto de transportes.—Per...

Juan Pérez García

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Pongo en conocimiento de mis antiguos clientes que repuesto de la enfermedad que me tenía retirado de los negocios, he abierto nuevamente mi despacho en la calle del Obispo Orberá, número 5, donde me tendrán á su devoción con la actividad de mis mejores tiempos en la profesión.

Horas de despacho de 9 de la mañana á 5 de la tarde,

5 CALLE DEL OBISPO ORBERÁ 5

Puntales rollizos

Palos rollizos de 5 varas para parras  
Palos rollizos gruesos de 3 varas para parras.  
Palos rollizos medianos de 3 varas para parras.  
Palos sostenes gruesos de 3 varas para parras.  
Palos sostenes medianos de 3 varas para parras.  
Palos sostenes delgados de 3 varas para parras.  
Tubos de hierro del largo que se desee para parras.  
Alfargías y tablonería de todas clases.

INFORMARÁ, ALFREDO RODRIGUEZ GERONA NUMERO 5

Puntales para parrales

Azufre sublimado

OROZCO Y C.ª, S. EN C. PRINCIPE, 34.

Sociedad

Ha recaído de la dolencia que durante varios días le hizo guardar cama, la señora doña María Martínez, esposa de don Juan Terriza Morales.

Después de pasar algunos días en Madrid, ayer regresó á nuestra ciudad, en el tren mixto, el comer...

"ANIS DE ABLA" DE MARTINEZ MAQUEDA

Representante en Almería, Juan Alferra ó hijo





